José Guerra: Venezuela no se va a recuperar a punta de bodegones

El 2 de febrero de 1999 Hugo Chávez fue juramentado presidente de la República de Venezuela. Para ese momento, el sistema económico y político basado en una renta petrolera «no daba para más», de acuerdo con el economista José Guerra. 25 años después, con el chavismo aún al mando bajo la figura de Nicolás Maduro, la crisis, lejos de reducirse, «se ha profundizado exponencialmente».

Así lo afirma Guerra, miembro de la dirección nacional de Primero Justicia y del Observatorio Venezolano de Finanzas (OVF), en su nuevo libro *La economía chavista, 25 años perdidos: una propuesta para Venezuela*, publicado el pasado 30 de enero. En estas páginas, Guerra hace un **recuento «sin tecnicismos económicos» de las medidas tomadas por Chávez y Maduro** durante sus gestiones, las cuales «han llevado a Venezuela al estado productivo que había antes de la explotación petrolera».

Tras un cuarto de siglo de chavismo, para el autor había llegado el momento de «hacer un ajuste de cuentas de lo que se hizo, lo que no se hizo, lo que se dejó de hacer y lo que se hizo mal». Además, **ofrece una serie de propuestas para guiar al país** hacia una salida de la crisis económica compleja en la que se encuentra.

TalCual conversó con el también escritor de obras como *Venezuela endeudada: de Carlos Andrés Pérez a Hugo Chávez* (2006), *El mito del socialismo bolivariano* (2019) y *Anatomía de una catástrofe* (2021) para conocer más a fondo los momentos que marcaron la presidencia de Hugo Chávez, cómo se ha distanciado la gestión de Maduro de las políticas heredadas y cuál es el primer paso que se debe tomar para la recuperación de Venezuela.

-¿Cuáles son los momentos en materia económica que marcaron el periodo de Hugo Chávez?

-Hay dos momentos. El primero va desde el año 1999 hasta 2004. Poniendo aparte el paro petrolero, Chávez aplica una política bastante conservadora en lo económico. No hubo excesos monetarios importantes, la prudencia fiscal se preservó y no hubo grandes expropiaciones. Luego, hay un segundo Chávez a partir de 2004, que es el verdadero desde mi punto de vista. La ola de expropiación se acentúa, empieza a crear empresas del

Estado a diestra y siniestra, se declara socialista en 2005 y emprende el camino hacia la estatización de la economía. En 2007, anunció el Plan de la Patria y declara que Venezuela va hacia el camino del socialismo.

A partir de allí, el tamaño de la economía se hizo tan grande que ya no se podía manejar: las empresas que eran superavitarias pasaron a ser deficitarias a manos del Estado, la industria petrolera empieza a manejarse con un criterio exageradamente politizado, la producción petrolera, que se había recuperado con posterioridad al paro petrolero, comienza a declinar y Chávez empieza una onda de endeudamiento público en el exterior importante, que pasó de 28.000 millones de dólares a 107.000 millones de dólares. Estos son los dos grandes momentos de la política económica que aplicó Chávez.

-¿Cuál ha sido la peor medida económica tomada por el chavismo y por qué?

-Es difícil entre tantas malas. Para mí, la peor medida fue haber expropiado las empresas del sector agroalimentario y, sobre todo, las empresas del sector petrolero. Afectó la columna vertebral de la economía. Desde el punto de vista económico, ese fue el gran problema. Llevó a un agigantamiento del estado de la economía que no se podía financiar por vías ordinarias. Al no poder financiar la economía por vías ordinarias, queda el Banco Central.

A partir de 2010, Chávez empezó a recurrir al Banco Central de Venezuela y se empezó a acumular una inflación latente que no explotó hasta 2013. Además, de allí derivó el déficit fiscal. De los 14 años que estuvo Chávez en el poder, hubo déficit fiscal en ocho. Fue un gobierno prácticamente deficitario en todos los aspectos, producto de esa política de expropiaciones y de confiscaciones de empresas. Ese fue el error fundamental.

-En el libro, menciona que a Chávez se le atribuyó como logro la reducción de la pobreza, pero explica que esta atribución es cuestionable, ya que fue una tendencia de Latinoamérica y que, dados los ingresos petroleros, esta reducción debió haber sido mayor. ¿Cómo fue esto?

-La pobreza disminuyó cuando estaba Chávez, eso es incuestionable. El tema está en que esa tendencia se observó en todos los países latinoamericanos, en particular en aquellos que exportaron mucha materia prima. Cuando llega Maduro en 2013, la inflación empieza a tomar fuerza otra vez. La curva de pobreza se da la vuelta y empieza a subir. Eso quiere decir que los

hogares que estaban saliendo de la pobreza lo hacían porque el Estado les estaba dando plata, no porque habían creado capacidades internas para que la gente pudiera trabajar. Chávez hizo muchos programas sociales, repartió muchísima plata, pero fue una reducción de la pobreza muy precaria. Bastó un solo año para que se disparara otra vez a partir de 2013.

-¿Se le atribuyen otros logros que sean engañosos?

-La gente dice: «Construyó viviendas» y «repartió comida», pero hay un indicador más potente que todos esos indicadores parciales: el producto interno bruto per cápita. El ingreso per cápita con Chávez aumentó apenas 0,95% entre 1999 y 2012. El comportamiento de la economía fue muy mediocre, a pesar de los ingresos gigantescos en términos petroleros. La producción petrolera total cayó 15%, mientras que la de PDVSA cayó 45%. Si no hubiese sido por las compañías petroleras extranjeras, a las cuales Chávez tanto criticó y estatizó, la producción hubiese caído mucho más. El gobierno de Chávez fue un auténtico desastre.

En sentido diferente

Tras la muerte de Chávez el 5 de marzo de 2013, Maduro, entonces vicepresidente de la república, ocupó la presidencia interina. Nombrado por Chávez como su sucesor, resultó electo presidente en abril de 2013 con 50,66% de los votos.

Durante estos 11 años de mandato, en su política económica se distinguen también dos etapas «al igual que Chávez, pero en sentido diferente», explica Guerra. Desde 2013 hasta finales de 2019, Maduro se ciñó a lo que fue el proyecto de su antecesor, pero **la economía empezó a hundirse rápidamente.** En este periodo, la inflación llegó a 65.374% en 2018.

A partir de 2020, el mandatario comenzó un viraje para desligarse de las medidas tomadas por Chávez. La eliminación de los controles de precios y los controles cambiarios, así como un intento de reprivatizacón de las empresas petroleras que Chávez estatizó, fueron algunos de los elementos que marcaron este viraje. Sin embargo, cuatro años después, **aún no se observan mayores efectos positivos de estos cambios** en la economía del país, de acuerdo con Guerra.

-¿Cómo fue este viraje y cuáles fueron las razones por las que se dio?

-Maduro, de la mano de los asesores de Rafael Correa en 2018,

empezó a deshacer parte de lo que Chávez había hecho. Chávez dejó un control de cambio, Maduro lo eliminó de facto sin cambiar la ley; desaplicó la Ley de Precios Justos de 2012 y subió el encaje bancario hasta 100% para inhibir el crédito. Trató de estabilizar la tasa de cambio y comenzó a hacer ensayos de asignación, porque no fue ni siquiera privatización, de empresas del sector público a nuevos grupos económicos que giraban en torno al gobierno. Trató de constituir las zonas económicas especiales, de las cuales ninguna ha arrancado, y de hacer una nueva apertura petrolera, que tampoco ha arrancado.

Ahora, Maduro hace ese viraje porque la situación que fue construyendo a partir de lo que dejó Chávez era apremiante. Cuando el exministro de Planificación y Finanzas Jorge Giordani sale en 2014, deja una carta en la que dice que habían dejado la economía sin recursos para ganar las elecciones de 2012. Y así fue, la economía empezó a entrar en picada con la inflación y la caída brutal de la actividad económica.

-¿Cuáles han sido los efectos que ha tenido este viraje?

-Yo evalúo la política económica de Maduro en general. Al cerrar el año 2023, el tamaño de la economía fue 60% menor a lo que fue en 2012. Con Maduro se perdió 60% de la actividad económica, quedó vivo nada más 40%. La pobreza supera 80%, según las cifras de la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi). Es evidente el fracaso. A Maduro yo lo llamo el desastre, porque ahí están los números: la pobreza y la desigualdad aumentaron, hubo una caída de la actividad económica, la producción petrolera llegó a mínimos históricos, desde antes de las sanciones. Las sanciones agudizaron la crisis, pero no generaron la crisis.

-¿Cuál es la peor medida económica tomada por la gestión de Nicolás Maduro en estos 11 años?

-Continuar hostilizando al sector privado. Es decir, tratar de prescindir del sector privado como elemento de activación de la economía y crear su propio sector privado con un grupo de empresarios prebendarios que han medrado a la sombra de los contratos, las importaciones y el gasto público.

-Si pudiera ejecutar hoy alguna de las medidas que presenta en el ensayo para restablecer la economía del país, ¿cuál sería?

-Venezuela está en una situación como en la que estaba antes de la aparición del petróleo. El petróleo le dio un impulso fundamental a Venezuela, pero esa Venezuela no existe y no va a existir si no se recupera la industria petrolera y si el país no

tiene financiamiento externo. Por tanto, lo primero que hay que hacer es buscar ese financiamiento para motorizar la economía. Venezuela no se va a recuperar con bodegones y con fábricas de menor importancia. Se va a recuperar con financiamiento externo que mueva la inversión privada y que mueva el gasto del Estado. Eso pasa por un gran acuerdo con los organismos internacionales para acceder a los recursos del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y demás entes multilaterales para financiar la economía. Esa es la solución.

Atender la emergencia humanitaria mediante un programa financiado con cooperación de entes multilaterales, incentivar la producción en sectores claves y reducir gradualmente el encaje bancario para recuperar el crédito son otras de las propuestas que José Guerra expone como parte de la ruta para la Venezuela del futuro.

La economía chavista, 25 años perdidos: una propuesta para Venezuela actualmente se encuentra disponible en formato digital y físico a través de la plataforma digital Amazon.

Con información de TalCual